

Presentación

Gregorio Valera-Villegas
Editor

Lo sublime y lo abyecto del mal. Sus tentaciones continuas han representado una fuente de dudas y pesares para el ser humano. Cuando niños nos sentíamos atraídos por los personajes de ficción más crueles o, temerosos, cambiamos de parecer aliándonos con los héroes del momento, como el Santo, tanto en sus historietas como en sus películas, o paradójicamente con el vampiro Barnabás Collins de la serie Sombras tenebrosas (Dark Shadows). Sin embargo, un tiempo después, esas ideas del mal chocaron en el límite impuesto entre la normalidad de la vida cotidiana y la abrupta ruptura surgida del mal de la calle. Y así terminábamos por sentirnos atrapados en ese límite del horror y el miedo, de lo oscuro y lo abyecto, como si se tratara de estar sumergidos en una película o novela de terror. En ese límite, la tentación de acallar y huir, tanto como de seguir viendo y escuchando, nos embargaba. Erradicar el mal es una urgencia, nos decimos, lo decimos una y otra vez. ¿Será porque está entre nosotros? La respuesta de Schopenhauer será afirmativa: vive en nosotros. Tantas veces que perdemos la cuenta, si es posible hacerla, vemos el crimen, la destrucción, la desolación, el arrasamiento de todo, en el absurdo del sinsentido. Por eso nos abatimos, por eso vamos acompañados de la misericordia, y del recordar con nuestro corazón abierto por el dolor del semejante, del otro, en su radical alteridad. Porque, si aceptamos que el mal está en nosotros, también están los sentimientos más sublimes. Denunciar el mal, la presencia de lo oscuro, de lo abyecto, del terror y la muerte, esa parte maldita que está en nosotros, y especialmente en el accionar de aparatos políticos totalitarios, de dominio y sometimiento al precio que sea. Porque el mal no puede sólo mirarse desde una perspectiva metafísica sino también política, incluso ética, desde el desafío que representa la pregunta ¿podemos vivir juntos? Y la respuesta es sí, a ese reto apostamos.

En este número de *Ensayo y Error*, el 53, publicamos un conjunto de ensayos, artículos y estudios. En la primera sección, *Ensayos*, tenemos, en primer lugar, el de Irene García, *Del amor a la invención: un manual de supervivencia*, en él se nos presentan dos trayectos del amor, el que va del sujeto hasta el otro, y el del amor filial en juego de ficción y circunstancia histórica. En el segundo ensayo, *Narrativas de la física para una nueva ciencia: hacia la revitalización de la condición humana* de José Acosta, encontramos un contrapunto epistemológico de la física contemporánea, la subjetividad y la narración. En la sección de *Artículos*, constituida por dos trabajos, el primero de Igor Gerardo Hernández: *Bases para la construcción de un grupo de trabajo formativo-experiencial con varones adultos a partir de la categoría de género con enfoque en masculinidades*, representa una investigación sobre el tema del género desde la mirada escolar y pedagógica. El siguiente artículo es el de Gabriela Valera, tiene por título *Maestra, acompáñeme a leer el mundo. Del cuarto de custodia a la guardería*, es un texto de investigación biográfica narrativa centrado en la experiencia escolar, vivida por la autora, con un grupo de niños y niñas del jardín de infantes en una escuela rural. Si seguimos leyendo el contenido del número nos encontraremos con la sección de *Estudios*, allí está el de Mayra del Valle Rodríguez Gómez: *El rostro: encuentro de seres y existencias*, es un texto basado en la ética de Levinas en tono de la identidad y la diferencia. Unas páginas más adelante localizamos a Dianney Pedeño y *La bildungsroman o bildungserzählung: ficción, narración y mimesis, una apuesta de interpretación de antropología filosófica narrativa de ficción con base en la ética de Hannah Arendt, especialmente en su concepto de natalidad*. Volteamos la página siguiente y leemos a Freddy Moncada Sánchez y *La violencia y los sentimientos. Una perspectiva desde la cultura animi, ejercicio éste de antropología de la violencia en el que se combinan las relaciones de la violencia, los sentimientos y el poder*. Unas páginas más adelante está el estudio de Pablo Moreno Natera, *La perspectiva transdisciplinaria en la investigación social, aquí se mira a la investigación social desde una epistemología transdisciplinaria en la convocatoria de Nicolescu Basarab y Edgar Morin*. Si de ejercicios epistemológicos se trata de estudiar, puede seguirse haciéndolo con Norjhira Romero Pérez y Eduardo Villasmil *Arqueología y Genealogía: Una forma de indagar acontecimientos burocráticos y elementos heterogéneos para construir dispositivos y develar relaciones saber/poder, en sus páginas está la presencia y compañía de Foucault y las cajas de herramientas epistemo/metódicas de la arqueología y la genealogía llevadas, esta vez, al campo de los estudios de la organización*. Para cambiar de tema, tónica y estilo puede leerse a continuación a Thonne Ruza Montilla Amor, *desamor y soledad en la narrativa de Gabriel García Márquez, en su estudio de teoría crítica literaria se presentan tres constantes en la escritura narrativa del Gabo: amor, desamor y soledad en dos de sus obras: El amor en los tiempos de cólera, Del amor y otros demonios*. Evelio Salcedo y su estudio *La identidad*

personal como identidad narrativa en Paul Ricoeur, cierra la sección de Estudios, aquí la identidad personal como identidad narrativa toma la palabra para mostrarnos el camino del sí mismo como otro. En parte final está la sección Notas y Debates, están Claudio Ramírez Angarita y César Augusto Patiño Trujillo con un texto titulado: Miranda y Bolívar idea y concreción de Colombia como unidad, en el que dan a leer la idea de Colombia y la tesis de integración y de unidad de América.

Maya pues la invitación a leer y a estudiar este nuevo número de Ensayo y Error, para comprender e interpretar nuevos y no tan nuevos saberes.